

# Nombres del lugar

*Gustavo Guerrero*

## LATITUD NORTE

Noche  
absolutamente,  
convicción  
de callar  
ante el tiempo  
que cesa.

Como herida  
del aire  
la brisa  
cruza  
el fiordo  
y sella  
con sus manos  
el reino  
de lo inerte.

Más allá  
sólo la nieve  
piensa  
las tramas  
del cristal  
y su íntimo  
designio.

Vasta conciencia  
del blanco  
sobre el blanco,  
vela

rigurosa  
el sueño oscuro  
de la tierra.

Anegada  
en el gris  
de los glaciares,  
reaviva  
la espera  
de otra edad  
informe,  
memoria  
de la luz  
como promesa.

## TROCADERO 162

Siempre  
en la insumisa  
resistencia  
de un oscuro  
furor  
a la agonía,  
el telos  
germinativo  
se alza  
a su imán  
en metáfora  
alada,  
inflexible  
como el salto  
de ese pez  
que aguas arriba  
va proclamando  
vísperas  
de muerte  
y florescencia.

## TARDE DE PROVENZA

La rítmica  
escritura  
de los pinos  
traza  
y dispersa  
sus signos  
en el aire.

Al vuelo  
los dibuja  
girando  
con las frondas  
que escanden  
al instante  
las sílabas  
puntuales.

No perduran  
sus rasgos  
ni sus fugaces  
líneas;  
no persiste  
el rumor,  
la inquieta  
lengua  
del ramaje.

Sólo  
queda  
en la tarde  
como un soplo  
ligero  
y las palabras  
disueltas  
y la verdad  
de un gesto.

## MATERNIDAD DE PORT-ROYAL

Tu cuerpo  
como un íntimo  
latido,  
en la ciega  
obediencia  
a un pulso  
de otra sangre.

Tu cuerpo  
como un haz  
de raíces,  
arrancado  
a su sueño  
de náufraga  
materia.

Tu cuerpo  
y el asombro  
del aire,  
en la luz,  
en el llanto  
y en los cóncavos  
brazos.

Tu cuerpo,  
nueva sed  
de este día,  
me mira  
con tus ojos  
—súbitamente,  
respiras.

## PÁRAMO DE PISBA

Entre lienzos  
de niebla  
e inconstantes  
calimas,  
la montaña  
se extiende  
fragmentada  
y esquiva.

Por sus faldas  
un eco  
sordo  
nos escolta  
y quedo  
evoca  
nuestros pasos,  
más leves,  
más oscuros.

Atrás  
aún conversan  
nuestras sombras,  
aún repiten  
cada frase  
como un exhausto  
conjuro.

Callamos  
en esta tierra  
que calla,  
en el centro  
de un silencio  
más antiguo  
que sus cumbres.

No tiene  
nombre

en nosotros  
la muda  
eclosión  
de un grito  
que subsiste  
como un fósil  
en la roca  
y el abismo.

Fijo  
en su lecho  
de piedra  
aún pervive  
en un recuerdo  
que hurta  
al tiempo  
nuestro tiempo  
y nos impone  
su ausencia.

Siluetas  
sin un fondo  
vamos  
solos  
contra el viento  
que ya torpe  
y generoso  
trae  
en sus manos  
de ciego  
una palabra  
solar  
para cruzar  
esta muerte.

## OCTUBRE EN LAS ARDENAS

Meridiana,  
sin origen  
ni centro,  
surge en haces  
la luz,  
como un don  
de la tierra.

Entre los árboles  
caminamos  
a tientas,  
absortos  
en los fastos  
de un bosque  
incandescente.

Ocres claros,  
viejo orgullo  
del oro,  
acaso el polvo  
—el recuerdo—  
de otras tardes  
y otros soles.

A nuestro paso,  
inquietos  
—atentos—,  
murmuran  
bajo las hojas  
pequeños dioses  
del otoño.

## JUDERÍA DE CÓRDOBA

*Vi tornar un caballero  
Que vinía de los mares  
Dime dime dime dime  
Dime dime tu verdade*

Canto sefardí

Salen  
lentas  
y lejanas  
desde el fondo  
de los patios  
y me buscan  
sigilosas,  
sin llamarme  
por mi nombre.

Voces  
de antiguos  
conversos,  
memorias  
de mis mayores,  
me hablan  
de su viejo  
anhelo,  
de otra vida  
en nuestras tierras.

Yo abro  
las manos  
vacías  
y les muestro  
mi zozobra;  
callo  
como ése  
que vuelve

sin solar,  
sin herederos.  
Nada  
concluyó  
en nosotros,  
ni la errancia  
ni los sueños;  
no fuimos  
la espiga  
nueva  
que redime  
al pan  
ausente.

Por toda patria  
erigimos  
la ilusión  
de una promesa,  
el tributo  
de la sangre  
y la ordinaria  
miseria.

Hoy vivimos  
entre ruinas,  
guardianes  
de una obra  
negra  
que se pudre  
a la intemperie  
entre la ira  
y la impotencia.